

Conferencia / Universidad Complutense

«El periodismo está en época de metamorfosis»

Raúl del Pozo apadrina la III promoción del Máster Universitario en Investigación

ÁLVARO CORTINA / Madrid
Trending topic (TT) —el tema de moda de la temporada en las redes y foros internáuticos—, es una expresión anglofónica que queda extraña en la boca de Raúl del Pozo, que es, mayormente, un señor castizo. Del Pozo, que apadrinó ayer la III promoción del Máster Universitario en Investigación en Periodismo de la Universidad Complutense, ha sido durante días *TT* con papeles barcelonianos y un grave relato político reciente en su columna *El ruido de la calle*, en este periódico. Fue el suyo un discurso grave, sin las ironías de

otras veces. «Estamos en una época trascendental. Una época de metamorfosis. El periodismo se está desprendiendo del papel. Pero con 500 palabras ahora se pueden tirar gobiernos. Hace poco con unas palabras más yo no tiré ningún gobierno, pero armé la de dios», dijo el columnista de EL MUNDO, flanqueado por Carmen Pérez de Armiñán, decana de la Facultad de Ciencias de la Información, y José Ignacio Población, profesor del máster.

«El que no tenga veneno y amor por esta profesión que lo deje, porque es durísima», advirtió Del Pozo

al inicio. «Yo he tenido cuidado en no convertirme ni en político ni en predicador, como muchos otros de mi profesión». Hemingway, Bismarck y Carmen Rigalt, entre otros fueron citados sucesivamente. Sus palabras fueron palabras de restauración, y palabras de cuidado ante la nueva democracia digital. Apuntaban y tenían como centro el monstruo centauro del político/periodista: «Somos inherentes, los unos a los otros». Si bien, el elemento que cierra esa relación trinitaria es el confiado lector: «El peor enemigo de la prensa libre es el po-

lítico amigo de los periodistas». Esa fascinación de «perversidad». «Es peligroso», aseveró «el pequeño brillo que surge en la amistad con un político. Es difícil dar caña a un político con el que has cenado. Tanto los políticos como los periodistas están en el negocio de la persuasión». Dentro del característico barroquismo del columnista, fueron apareciendo sucesivas metáforas de transparencia, de veraz cristalería. Burbujas, peceras: «Los periodistas deben ser limpiacristales de la política. Aunque se alimentan de ego, en actos públicos y

otros encuentros sociales. El periodista siempre sentirá fascinación por lo que antes llamaban la intimidad del príncipe».

El padrino Del Pozo tuvo pues, ayer, su punto de predicador. Abriendo el plano a la panorámica actual, el gran escritor habló de una «pantomima del bipartidismo». Consideró: «Ahora mismo hay dos pandillas de cuchilleros. Y a los periodistas les está siendo complicado permanecer aparte. El público ahora se ha enganchado a este falso combate mediático. Pero la libertad de expresión sigue estando en la columna».

La primera noticia que dio en su vida, dijo, fue contar que había dos cadáveres de dos guardias civiles colgados en un melonar, con hormigas correteando por sus pies. Bajo la escarcha. El primer *trending topic* del maestro Del Pozo, en la aldea de sus orígenes, en Cuenca.